

# LA VERDAD CIEZANA

TOMAS PÉREZ CABALLERO.—Fundador y Director propietario

Redacción y Administración: Pinos, 1 — No se devuelven los originales

## POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Los que vivimos en la acera de enfrente, no tenemos la pretensión de quitar méritos a nadie y menos propagar con nuestra pluma, actuaciones de «buena prensa» que no han tenido más valor hasta hoy que no conceder méritos a nadie fuera de su cono, ni más virtudes que enseñar con el dolor y la desgracia de una imprevisión, desgracia, y dolor, que consternó a todo el pueblo por las circunstancias que ni en el accidente concurren.

Es cierto, que un órgano de opinión, llega a constituir en un pueblo una fuerza y bien quisiéramos nosotros que ese órgano de opinión viniera a la vida pública de Cieza, no para soñar con proyectos las más de las veces utópicos sino para traer realidades y enseñarnos camino de bienestar y riqueza que con gusto apadrinaríamos, recogeríamos y llevaríamos a hacerlas realidades, pues aunque somos viejos líderes de la política y de la administración, no tenemos la pretensión de saberlo todo y de que nadie que no sea nosotros que nada sabe y que puede enseñarnos nada. Queremos ser más bien discípulos que maestros. Pero ¿dónde está ese órgano de opinión? Creímos encontrarlo en algunos colegas nuestros, y repasando desapasionadamente las hojas de nuestros semanarios, bien poco crédito podemos conceder ni a los que anuncian una (era nueva,) ni a los que se funden en ideas redentoras y que no pasan de ahí.

La vida, se nutre hoy más de realidades, que de magníficos y excelentes proyectos, forjados en los países de Plata, cuando se vive la Patria más intensamente de recuerdos, recorriendo sin cesar la escala de afectos, de cariños, de cosas que abandonamos para olvidar y no olvidamos porque es el hada atormentadora de nuestra existencia lejos de la Patria chica y de la patria grande.

Y en este plano de viejos discípulos nos encontraremos siempre sin que la crítica nos inquiete, cuando la crítica se ejerce sin bastardía y solo con la mano puesta sobre la pluma y con el corazón en la boca para escribir muy hondo y hablar muy reciamen-

te, pero con nobleza de sentimientos, con nobleza de críticos, que deben ser las armas que deben emplearse en toda empresa.

Y cuando ello es así, la sátira es agradable y ayuda a hacer la digestión.

Hacer el bien por el bien, es un sofisma que aun la gente más creyente ya no cree; sin embargo, nosotros no hemos dudado nunca que hay románticos de hacer el bien, pero alejados de la cosa pública; sí, ciezanos, «alejados de la cosa pública» y sobre todo de la cosa pública de Cieza. Al hombre más bueno del mundo meterlo en la cosa pública y le ocurrirá lo que a veces ocurre al «pobre de D. Ramón» que lo vemos malhumorado.

Hasta que los «Amigos de la cultura» nos quisieron hacer la Escuela de Artes y Oficios no habíamos reparado en los quijotes que hay en nuestro pueblo dedicados a hacer el bien; sin embargo, un sacerdote que no es de nuestro pueblo, tiene casi convertido el templo de Dios en templo de enseñanza sin esa cuota que hacen luego, donantes maliciosos que preguntan: ¿qué suerte corrió aquella?

Pero aquí digerimos muy bien gracias al agua de la mina que ayuda a calmar los nervios y a digerir mejor; merced a los desvelos de nuestro buen amigo Templado.

Los cosadores del festín, que migajeamos reconocemos las grandes aptitudes de los sembradores de la buena semilla y concedemos parlamento a los noveles pilotos de la acreonave que laboran «por el quitate tú para ponerte yo,» en aras de ese saneamiento del ambiente que aprendieron en tierras lejanas y que nos infiltraron en poco tiempo, haciéndonos creer en nuevas tierras de promisión, vulgo: Piano, Alcantarillado, Mercado, etc. etc, todo un programa de la «buena prensa».

## Focos de insalubridad

En nuestro número pasado se publicó un artículo de D. José Templado, en el que dicho señor, hacía pública la denuncia de que fué objeto la casa en que habita, y pedía se corrigiera ese y otros casos antihigiénicos de aquel barrio.

Nosotros vamos a seguir denunciando al señor Alcalde y señor Subdelegado de Medicina, con todo respeto, los focos de infestación que tanto abundan en nuestro pueblo, como así mismo los casos de peligro y de incomodidad para el buen tránsito del vecindario.

Son los siguientes:

Plaza de Colón.—Existe un edificio en ruinas, antigua almazara; esto constituye un peligro para el transeunte y es un foco insalubre por los muchos escombros y porquerías que allí se depositan.

Por si a los señores Alcalde y Subdelegado de Medicina, con todo respeto, no se les ocurre de momento la solución de estos casos, nosotros vamos a dársela, y es como siempre: Hacer saber, por si lo ignora, al dueño del solar la obligación en que está de edificar o tapiar dicho solar o de lo contrario su cesión al Ayuntamiento para que éste urbanice dichos terrenos. Damos por descontado que el señor Marin, acatará en el acto la solución que tomarán las autoridades, que por los cargos públicos que ha ocupado y ocupa, está más obligado que nadie a obedecer las órdenes que ellos dimanan.

Plaza Nueva.—Situada en el centro de la población, bien construída y proporcionada, es una vergüenza para el ornato y salubridad de Cieza.

Allí tenemos un retrete público y bien notorio en el frente de levante, propiedad de don Francisco Talón.

Hacer saber a dicho señor la obligación que tiene cada vecino de barrer dos veces al día la acera y parte de calle que corresponde a las paredes de las casas habitadas por ellos.

También tenemos en dicha plaza, numerosos carros, bancos, y utensilios propiedad de dos señores aperadores que sobre impedir el tráfico por dicha plaza, constituyen un atentado al ornato en poblaciones de la importancia de Cieza, solución que se impone. Hacer ver a dichos señores que la plaza es para el tránsito o recreo del vecindario y no para que ellos tengan allí su oficio y máxime cuando con él entorpecen el paso de carruajes y peatones.

(Continuaremos en el número próximo)